

estudios

numero cinco  
setiembre  
mil novecientos  
setenta y nueve

sumario

i	editorial	3 X
ii	el comité de defensa de los derechos humanos y sindicales denuncia	7
iii	una discusion necesaria : tipificacion de las dictaduras militares latinoamericanas	8 ✓
	un ciclo de foros de estudios	13
iv	internacional notas de politica internacional	14 ✓
v	para comprender el presente los cien dias de davila	22 X
	triptico : tres constructores del partido socialista	32
vi	documento : plataforma de la agrupacion por la independenciam politica de la clase obrera	38
	comité de redaccion : colectivo de analisis	

pedidos, canje y  
correspondencia

b.p. 1825  
1000 bruxelles

editor responsable

m-th. cuvelliez  
64 av. émile dunoy  
1050 bruxelles

"... que no creo desde el año 1794 es que se pueda convencer a los adversarios con argumentos escritos. Si no he abandonado la pluma, es solamente para irritarlos, para dar fuerza y coraje a los que nos aprueban y hacer saber a los otros que no nos han convencido"

Christoph Lichtenberg

El análisis crítico del pasado del movimiento comunista en que nos hemos formado y deformado; que nos ha hecho vivir y en el cual nos hemos desvivido; que ha sido nuestro instrumento de acción sobre la realidad y la raíz de nuestra alienación de esa realidad. Análisis lucido, a veces despiadado, pero nunca desmoralizador. En fin de cuentas, no se trata de reparamos, saltar el río, sino de construir puentes; se trata de plantar las bases de una nueva lucha por el socialismo.

Jorge Domínguez en "La crisis de la Internacional Comunista" de Fernando Claudio.

"No es en lo alto, en la cumbre de las organizaciones, de su única alternativa, sino en la base, entre la masa proletaria organizada, donde reside la garantía de la unidad real del movimiento obrero"

Hon. Luxemburgo, "Masa de Masas Partido y Sindicatos".

EDITORIAL

El mes de setiembre constituye un mes de conmemoración para los trabajadores chilenos, conmemoración de una derrota y de una victoria.

Una victoria : El cuatro de setiembre de 1970 los trabajadores chilenos eligen como Presidente de la República al hombre que por largos años había asumido la representación de los intereses de los trabajadores, entregando su vida en ello. Con su ascenso a la Primera Magistratura salen del gobierno los representantes políticos de las antiguas clases dominantes y entran los representantes políticos de los trabajadores y de otras capas populares. El cambio del personal del Estado no significa un cambio de las estructuras del poder. El tener el gobierno no significa tener el poder. El estado sigue siendo burgués. Sin embargo, el gobierno popular significa la detención de la dinámica represiva del estado burgués ante el ascenso de la lucha obrera y popular y la democratización de la vida política y social del país en un proceso que podría conducir de un modo casi inevitable a la toma del poder por los trabajadores.

Por otra parte, el desarrollo del capitalismo de Estado empuja hasta sus últimos límites las posibilidades del sistema, socavando así las bases económicas de la gran burguesía y del imperialismo.

Las contradicciones del sistema se revelan en toda amplitud. La crisis del sistema de dominación se agudiza cada vez más, transformándose en crisis del Estado, la que, en un momento de ascenso de la lucha obrera y popular, tiende a transformarse en crisis revolucionaria.

El proletariado, los trabajadores del campo y de la ciudad ya no tienen otra alternativa que saltar el Rubicón : cada vez es más evidente que la alternativa es o revolución o contrarrevolución. Las circunstancias mismas gritan : "Aquí está Rodas!, salta aquí!".

Los militares reaccionarios saltan antes, cumpliendo su papel de resguardadores del orden y de la patria burgueses, de la soberanía y de la institucionalidad de los patrones, todo ello en nombre de la "seguridad nacional" amenazada por los sempiternos "agitadores extranjeros financiados por el oro de La Habana y de Moscú" (caminata que se escucha en Chile desde los años 20).

Una derrota : El objetivo esencial para las FF.AA. reaccionarias y proimperialistas al dar el golpe es detener el proceso de radicalización creciente de las masas trabajadoras chilenas, borrar la posibilidad de una auténtica revolución sin parangón en la historia ni en otras latitudes, con un contenido fuertemente democrático y popular, revolución hecha gracias a la práctica consciente de miles de trabajadores que toman en sus manos su destino. Baste solo recordar que para octubre de ese año, diversos sectores obreros preparaban la presentación de diez mil pliegos de peticiones que, de una u otra manera, habrían hecho tambalear la economía capitalista dependiente del país, y que la fuerza del movimiento obrero y popular le habrían permitido imponer sus condiciones.

El 11 de setiembre significa la derrota de ese intento y de las formas organizacionales en que se expresa : los cordones industriales y los comandos comunales de trabajadores.

El golpe de estado permite, en gran medida, soldar las fisuras de la clase dominante, restaurando la unidad del Estado en tanto instrumento de cohesión de la formación social.

Es la etapa actual que vive el imperialismo y la inserción en ella de la formación social chilena lo que explica el llamado modelo económico de la Junta. Dentro de la nueva etapa de acumulación de capital a nivel mundial surgida a partir de la crisis, un capitalismo dependiente como el chileno queda limitado al rol de productor de materias primas con un cierto nivel de elaboración (productos mineros y agrícolas), en tanto que todos los sectores y ramas no rentables, no "productivos" (de plusvalía) para el gran capital monopolista deben ser eliminados. Para satisfacer la demanda que ya no puede ser satisfecha con la desaparecida producción nacional se recurre a la importación de productos extranjeros, lo que es más rentable para el gran capital.

Esta integración al capitalismo monopolístico mundial implica un aumento de la explotación de la mano de obra (aumento de la producción de plusvalía), para lo cual se han utilizado diversos procedimientos : disminución de los salarios reales, inflación, pérdidas de los derechos sociales, intensificación de los ritmos y cadencias de trabajo, horas suplementarias, etc., en suma, desvalorización creciente de la fuerza de trabajo.

Un segundo elemento de la lucha de clase de la burguesía en contra de la clase obrera y del pueblo está basado en la creación de un ejército industrial de reserva que pueda ser utilizado en tanto que tal en contra del proletariado. Los cesantes, los jóvenes que buscan trabajo por primera vez, las mujeres son utilizados como instrumentos de presión sobre el resto de los trabajadores, aumentando la competencia interna entre ellos, reduciendo la clase a un simple agregado de individuos atomizados y por esta vía, favoreciendo la pérdida de los lazos de solidaridad de la clase, su combatividad y espíritu de lucha.

Del mismo modo, la ocupación ocasional de los cesantes constituye una fuente adicional de beneficio para los capitalistas, en cuanto estos pueden contratarlos por salarios inferiores al costo de reproducción de esos trabajadores.

La concentración monopolística no tiene necesidad de una gran cantidad de mano de obra (concentra una cierta porción de los trabajadores en tanto que excluye a otros del sistema productivo) en actividad, pero a la vez tiene necesidad de una cierta cantidad de ellos en calidad de reserva. Esta parece ser una de las características esenciales de la nueva etapa de acumulación en lo que concierne a los trabajadores y que cualquier estrategia de lucha socialista debe entrar a considerar. Es a partir del análisis del desarrollo del capitalismo dependiente en todas sus facetas (no solo económicas, sino también políticas e ideológicas) y de sus efectos sobre el movimiento obrero como podrá elaborarse la estrategia y la táctica del movimiento obrero en la nueva etapa.

Por otra parte, es justamente su practica dentro del sistema - en tanto que producto de él, a la vez que su productor - , lo que conduce a los trabajadores a buscar las formas de lucha mas adecuadas primero para defenderse de las nuevas formas de explotacion y de dominacion y mas tarde para resistir a ellas y para luchar por nuevas reivindicaciones y conquistas no solo "economicas" sino también politicas e ideologicas. No son los "programas" ni plataformas" ni convocatorias formuladas por cualquiera pretendida vanguardia revolucionaria o presunto partido de la clase obrera los que llevan esta a la lucha, sino, en la lucha misma la que en su desarrollo obliga a los trabajadores a superar el caracter parcial, limitado y local de ella, pasando a formas superiores, de caracter mas general, nacional y con objetivos mas amplios.

Esta es la leccion que se desprende los ultimos años de lucha. Asi, es un hecho que a partir de la huelga de "El Teniente", el movimiento obrero ha comenzado a reactivarse, en un proceso que aun se encuentra en desarrollo y que afecta fundamentalmente a los trabajadores de vanguardia sin abarcar todavia al conjunto de la clase.

Este proceso de recomposicion de la clase ha ido acompañado de la reactivacion de las organizaciones politicas de los trabajadores. Si bien el fenomeno es mas o menos generalizado, baste solo destacar el incremento de la actividad del MIR, pese a la intensa represion que ha sufrido esta organizacion y los ensayos unitarios de las distintas fracciones del PS, tanto en el interior como en el exterior. Después de haberse desprendido de la fraccion stalinista y necrorevisionista de Almeyda-Calderon, las distintas tendencias de ese partido buscan sentar nuevas bases de unidad y accion, en un proceso que se hace cada vez mas necesario.

Es en este contexto de recomposicion del movimiento obrero y popular y en el marco de su politica de institucionalizacion de la contrarrevolucion proimperialista y monopolica que la dictadura ha lanzado el llamado plan laboral, que tiende a dar a las relaciones laborales una estructura mas represiva y un marco juridico mas favorable a los patrones: sindicatos de hasta ocho personas, favoreciendo con ello la atomizacion de las organizaciones, prohibicion de huelgas por mas de 60 dias, posibilidad para los empresarios de contratar krumiros, etc.

Diversos sectores del movimiento obrero y popular han expresado su rechazo al plan laboral de la dictadura. Lo mas significativo del momento es el hecho que sean los sectores sindicales identificados con el reformismo burgués democra tucristiano los que hacen un llamado al paro general en repudio a los planes de la dictadura del imperialismo y de los patrones.

Independientemente de cual sea el origen de la convocatoria, ella constituye una buena oportunidad para los sectores mas avanzados de los trabajadores para luchar por sus propias reivindicaciones. Es indispensable obligar a la democracia burguesa y pequeñoburguesa a que se comprometa mas en esta lucha y forzarles a llevar al extremo todas sus convocatorias.

La lucha por la derogacion del plan laboral es hoy una de las tareas prioritarias.

La preparación del paro general y nacional debe estar en el centro de las preocupaciones de todas las organizaciones obreras y populares. El paro nacional, cualquiera sean sus resultados, constituirá el primer enfrentamiento masivo de la clase obrera y del pueblo chileno con la dictadura. Constituirá una demostración de fuerzas entre burguesía y proletariado, una lucha abiertamente política. El hecho mismo que se llegue a plantear, constituye de hecho ya una derrota para la Junta, en cuanto esta ha tenido como uno de sus objetivos primarios la despolitización del movimiento obrero y popular. La huelga general será un verdadero enfrentamiento entre las clases. De sus resultados depende el futuro de la lucha antidieta toral en Chile.

Nuestra obligación en el exterior es solidarizar por todos los medios posibles con los trabajadores que luchan en el interior y denunciar todas las maniobras de la dictadura en contra de la clase obrera y del pueblo.

POR LAS MAS AMPLIAS LIBERTADES DEMOCRATICAS POLITICAS Y SINDICALES PARA LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO

POR LA CONSTITUCION DE UNA GENERAL SINDICAL UNICA, UNITARIA, CLASISTA Y DEMOCRATICA

POR EL REPUDIO AL PLAN LABORQUE

POR EL DERROCAMIENTO DE LA DICTADURA

A IMPULSAR EL PARO GENERAL

POR UN RETORNO SIN CONDICIONES  
 POR LA DISOLUCION DE LA ONI (EX-CELENA)

POR EL ESCLARECIMIENTO DE LA SITUACION DE TODOS LOS DESAPARECIDOS Y EL ENJUICIAMIENTO DE LOS VINDICADOS

POR EL DERROCAMIENTO DE LA DICTADURA

los articulos firmados reflejan la opinion de sus autores  
 estudios no comparte necesariamente todas sus opiniones

estudios acepta colaboraciones

estudios admite la reproduccion total o parcial de sus articulos siempre que la fuente sea citada

estudios acepta canje  
 estudios propone canje

DECLARACION DEL COMITE DE DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS  
Y SINDICALES EN CHILE

El Comité de Defensa de los Derechos Humanos y Sindicales, ante los nuevos y graves hechos ocurridos con ocasión del asesinato del profesor ALVAREZ SANTIBANEZ, declara :

1.- El 21 de agosto, falleció el profesor FEDERICO RENATO ALVAREZ SANTIBANEZ, víctima de las horribles torturas a que fue sometido por los servicios de seguridad oficiales (CNI ex DTNA), desde la fecha de su detención, 15 de agosto, hasta el día 20.

En esa oportunidad, fue sometido a interrogatorio, en estado de coma, por el fiscal militar quien, a pesar de la intervención de familiares y abogados, ordenó su inmediata incomunicación en la enfermería de la Penitenciaría.

2.- La detención, tortura y muerte del trabajador del Magisterio FEDERICO ALVAREZ, se produjo tras el arresto de otros maestros, a saber : RAUL RAMON LOPEZ PERALTA, LUISA EUGENIA GATICA PEÑA y SONIA ORREGO DIAZ; los primeros nombrados se encuentran aun desaparecidos y en poder de la CNI, con grave riesgo de sus vidas e integridad física.

3.- Los hechos denunciados, junto a otros miles de torturas, muertes y desaparecimientos, cometidos por los organismos de seguridad oficial durante los últimos años, adquieren tal gravedad que, a estas alturas, difícilmente algunos pensadores podrían alegar acerca de la existencia de "presuntas torturas" y "desaparecimientos", alusión socorrida y utilizada por la Junta Militar.

4.- El Comité de Defensa de los Derechos Humanos y Sindicales, junto con denunciar ante la opinión pública nacional e internacional esta nueva violación a los derechos fundamentales del hombre, informa que está enviando a los organismos internacionales competentes todos los antecedentes del caso para que éstos inicien una amplia investigación acerca de los métodos represivos utilizados en Chile y que ha experimentado un notable incremento este último tiempo.

5.- Al formular esta denuncia, el CODES llama a las diversas organizaciones sociales a repudiar esta serie de atentados que pretende crear un clima de terror o inseguridad para justificar renovaciones de zonas de emergencia y decretos leyes represivos. SEMI LA PERDIDA DEL MIEDO AL TERROR OFICIAL ORGANIZADO LO QUE OBLIGAR A RESPETAR LOS DERECHOS FUNDAMENTALES DEL HOMBRE EN CHILE.

Santiago, agosto de 1979.

Firman por el CODES

CLOTARIO BLEST GANA  
SANTIAGO PEREIRA  
MANUEL ACUNA

EDUARDO LONG ALESSANDRI  
PEDRO GAETE  
RAFAEL MAROTTO

## TIPIFICACION DE LAS DICTADURAS MILITARES

### LATINOAMERICANAS

Oscar Waiss

El trabajo del economista brasileno Mauricio Dias David, publicado en la edicion N° 43 de la revista colombiana "Desarrollo Iberoamericano", y titulado "Fascismo y Dictaduras Militares en America Latina", actualiza un debate que, como él lo señala, no resulta meramente latinoamericano, ya que una correcta "tipificacion" de esos regimenes se deriva conclusiones politicas que tienen estrecha relacion con el caracter de las alianzas estrategicas y el alcance de los compromisos tacticos necesarios e utiles para combatirlos.

El economista Mauricio Dias no esta solo en los planteamientos que esboza y sonos muchos los analistas latinoamericanos que hemos hecho observaciones similares; en mi libro editado en Lisbon y en lengua portuguesa denominado "Terrorismo castrense o fascismo colonial?" dedico bastante espacio a este problema y, casualmente, coincidimos con Dias en las cosas esenciales: la primera es que debe partirse de una precision acerca de lo que entendemos por fascismo y, la segunda, que no parece valida la teoria de Helio Jaguaribe sobre la existencia de un supuesto "fascismo colonial".

Y, sobre la denominacion mas propia para designar o definir a las dictaduras castrenses latinoamericanas de las ultimas dos decadas, estimo que podria aceptarse -por ciertas similitudes formales- el termino de "neo-fascismo" pero que mucho mas apropiada resulta su tipificacion como "terrorismo militar", es decir la utilizacion de la maxima violencia y la mas detestable crueldad para subyugar al pueblo y mantener el "orden" que requieren los grupos monopolicos y las empresas transnacionales a fin de continuar y acrecentar la explotacion de riquezas y fuentes de materias primas a traves de una super-explotacion de los trabajadores y en beneficio de los grupos capitalistas privilegiados.

#### Que es el fascismo?

En primer lugar debe indicarse que habiendo sido el fascismo un fenomeno historico surgido en Europa-Italia, Alemania y en cierta forma, España- resulta dudoso asimilarlo a situaciones que se han presentado en otras regiones del mundo y que afectan a paises de muy pocas desarrollo economicos y en los cuales las fronteras entre las diversas clases -y la solidez interna de estas- son mucho mas difusas. Por eso es preciso coincidir tambien con Dias en que el uso y abuso de la palabra "fascismo" revela una cierta pereza mental que, a su vez, deriva de la extension de consignas impuestas por las grandes maquinarias de la propaganda y que son el fruto de elucubraciones en que se sigue la linea del menor esfuerzo y no de concepciones netamente ideologicas. No solo debemos saber lo que se entiende por fascismo sino, ademas, determinar en que tipo de sociedades se dan las condiciones adecuadas.

El fascismo, a traves de su presencia historica concreta, se nos muestra como una movilizacion masiva de elementos de las capas medias y del lumpen, organizados en un partido y bajo la direccion de un jefe con autoridad ilimitada, dinamizados por un nacionalismo lirico lanzados contra la clase obrera y el pueblo cuyos partidos y sindicatos son arrasados hasta sus cimientos, conquistando el aparato del Estado y empleandolo a fondo para proseguir una politica economica que beneficia a los monopolios y al gran capital, reduciendo a los trabajadores a niveles de vida insostenibles.



De estos rasgos fundamentales, que profundizaremos mas adelante, algunos calzan con las dictaduras militares pero otros estan, evolucionando, fuera de sus limites. Entre estos cabe destacar la carencia de un apoyo de masas, la falta de un partido, generalmente la ausencia de un lider carismatico y la negacion del nacionalismo -no va implícito en la dependencia absoluta -y descarada- respecto a la potencia imperialista de la zona. Tampoco hay identidad en la politica economica ya se impone, ya que la "libre empresa" y la economia social de mercado", en el ambito del subdesarrollo, se oponen a la "divinizacion" del Estado como arbitro y regulador supremo de la economia.

Pero para una exégesis elemental, debemos observar el fenomeno del fascismo desde diversas angulas o partes de vista: a) desde el punto de vista filosofico; b) desde el punto de vista historico; c) desde el punto de vista social; y, d) desde el punto de vista economico.

### Entrenque filosofico

En los tiempos modernos se evolucionan dos clases de "nacionalismo"; uno favorable al nacimiento de los "Estados" nacionales europeos y se presenta en America Latina a través de las luchas por la independencia; este nacionalismo es consustancial con el progreso de la sociedad burguesa y puede estirarse, en sentido general, como positivo. Pero el otro se expresa como un nacionalismo agresivo que evoluciona desde el romanticismo politico con que se recubrio la voluntad expansionista; el fuente lo ubicamos en Novalis (1772-1801) quien proclama el derecho de los fuertes para someter a los debiles.

Anticipandose al mesianismo fascista sostuvo: "Que es una ley sino es la expresion de la voluntad de una persona ardua y digna de nuestra estimacion?. No necesita el místico soberano, como toda idea, de su simbolo, y que simbolo mas digno y conveniente que un hombre que sea mas excelente y digno de amar? (Novalis. *Carta a un Amigo*. München. 1955)

Sus contemporaneos von Schlegel y Miller profundizaron este nacionalismo "lirico" y este último, coincidiendo con el ingles Burke casi linea por linea, expuso que "todos los desquiciados errores de la revolucion francesa coinciden con la ilusion de que el individuo podria partir del contrato social, podria subvertir y extraer desde fuera todo lo que no le gusta a el y de que el individuo podria protestar contra la obra de miles de años.

Este nacionalismo, opuesto frontalmente al impulso renovador de la revolucion francesa, conduce fatalmente al emboscamiento del "jefe" y tambien al racismo, lo que observa en Herder, enterrador del humanismo, quien afirma que "la naturaleza del hombre depende de la raza y no de su educacion". Y de ahí se deriva al "idealismo alemán", con Fichte, Schelling; y, sobre todo, Hegel, orientados a la unificacion de los diversos grupos germanos a fin de desdibujar en un gran estado alemán.

El Estado, dice Hegel, "es la Idea divina tal como existe en la tierra". Divinizando al Estado llega a decir que "la marcha de Dios en el mundo, esto es el Estado". La voluntad estatal es, entonces, la norma suprema y el gobernante, en consecuencia, esta facultado para pisotear la

moral y silenciar la conciencia cuando se trata de conquistar el poder o mantenerse en él.

Nietzsche (1844-1900) es una mezcla de grandiosidad ecuménica y de locura racista y puede estimarse filosóficamente como el profeta del futuro 'f'ührer': "los dioses han muerto y ahora queremos que viva el Superhombre". Y de Nietzsche parte la genealogía de los filósofos totalitarios al estilo de Gobinau y Chamberlain, todo lo cual desemboca en los símbolos fascistas: "credere, obbedire, combattere", en Mussolini o "ein Volk, ein Reich, ein Wille", en Hitler.

Nos parece más que dudoso identificar a alguno de los débiles y vacilantes generales latinoamericanos, al estilo de Banzer, de Geissel, de Videla o de Pinochet, con los "jefes" fascistas que aparecían ante sus seguidores como su señores dotados de poderes mágicos y con inspiración divina. Igualmente resulta incompatible el nacionalismo lírico de los fascistas con el entreguismo mezquino de los dictadores latinoamericanos, pese a ciertos rufes patrióticos que encubren mal la sumisión irreflexiva a las ordenes del imperio.

### Fascismo y subdesarrollo

Mirado con perspectiva histórica, el fascismo triunfó en algunos países europeos que ya hemos mencionado y se insinuó más o menos vigorosamente en otros, como Hungría, Francia y Portugal, en función de requerimientos "expansivos", tanto económicos como militares, y tratando de otorgar empleos a los sectores intermedios a fin de apartarlos del proyecto político de los trabajadores y atraerlos en la aventura de aplastar a las masas con el objeto preciso de favorecer los intereses empresariales.

En América Latina resulta absurdo pensar en expansiones de esa clase y, debido a las circunstancias del retraso tradicional, no es posible proporcionar trabajo cuantitativamente importante a las capas medias empobrecidas y atemorizadas. Por eso los militares han sabido esgrimir argumentos falsos, como el de la restauración de la democracia, para derrocar a los gobiernos constitucionales contados, en el primer momento, --y solo en el primer momento-- con cierto grado de apoyo popular o, por lo menos, neutralizando a las capas sociales menos definidas. Esta actitud, aunque sea falaz, representa la antítesis de la iniciativa política fascista.

Es curioso notar que hubo en el pasado experiencias políticas en el subcontinente que pudieron derivar hacia regímenes propiamente fascistas, ya que contaron con un apoyo sustancial y dinámico de masas; no refiere a los movimientos que encabezaron Getulio Vargas, el año 1930 en Brasil y Juan Domingo Perón, el año 1945, en Argentina. Pero en ambos casos los líderes carismáticos buscaron el apoyo de los trabajadores y no solo respetaron, sino que ampliaron, la organización sindical, hecho que decidió una evolución posterior de tipo "socialista" y un alejamiento muy neta de toda tendencia pro inante fascista.

Incluso el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) de Victor Paz Estenssoro, en Bolivia, nació con inspiraciones totalitarias, pero derivó rápidamente a planteamientos filomarxistas y a un estilo campesino y proletario. Lo que nos lleva, de paso, a señalar que no negamos la presencia de grupos o individuos fascistas en los equipos militares latino-

mericanos, pues ello resulta evidente, sino que el caracter tipico del fascismo en las dictaduras como tales.

### Un fascismo colonial?

Helio Jaguaribe considera posible instaurar un fascismo colonial en las naciones "mas integradas" de América Latina pero tiene plena conciencia de que no se puede sostener sobre la base del apoyo de la baja burguesia y las capas medias, sino con el respaldo de pequeños circulos militares y del mundo de los negocios. Para Theotônio dos Santos, también brasileño, resulta posible que las fuerzas reaccionarias de nuestros países construyan "un movimiento de masas pequeño-burgués vinculado a las capas marginales de la población y del latifundio decadente, fundamentar tal carga de barbarie y de atraso; esto seria nuestro fascismo colonial" (Socialismo o fascismo, dilema latinoamericano).

Pero el problema en América Latina consiste en que las burgusias nacionales -y sus socios terratenientes- no pueden ofrecerle nada a los estratos inferiores y no se ve la manera como pudieran enloquecerlos y marginarlos; la clase obrera, por si sola, debido a un conocido retraso historico, no esta en condiciones de afrontar un desafio revolucionario, por lo que basta con el simple terror policial para frenarla, lo que no era el caso en la Italia del año 1920, ni en la Alemania de 1933, ni en la España de los tiempos de la guerra civil. La unica alternativa valida es que la clase obrera arrastre tras su programa a las capas medias, a la burguesia inferior y el campesinado, proceso inverso al del fascismo, y que adquiere toda clase de matices "populistas", penetrando ideologicamente aun a los sectores castronenses. Este proceso puede asumir formas mas azules, que es el caso de la revolucion cubana y, eventualmente, de la Nicaragua de hoy, tras el impulso vigoroso del Frente Sandinista de Liberación.

Hemos visto ya que el militarismo puede evidenciarse como destacamento al servicio de los intereses imperialistas y de los sectores mas retrogrados de la sociedad, pero no adquiere tal dimension que pueda sustituir a la mistica fascista; por el contrario, o se bifurca en una ala reformista y un ala cavernaria, o toma partido por los cambios de estructura que posibiliten el desarrollo nacional, lo que involucra la reforma agraria contra la clase terrateniente y la industrializacion que hiera los intereses de las transnacionales y de los monopolios. Ninguna de estas situaciones puede equiarse al fascismo, ni aun presentarlo como "colonial" salvo algunas similitudes puramente "formales".

Existen opiniones en el sentido de que, para el fascismo colonial, los ejercitos intervienen sustituyendo el apoyo de las masas y aun el partido fascista convirtiéndose, así, en un "partido militar". Una vez mas la falta de rigor científico lleva a conclusiones peregrinas. Los partidos politicos representan a clases sociales o, en todo caso, a "sectores" sociales, aportan "ideas" -o sea programas- a la defensa de los "intereses" de esos grupos y sirven de nexo entre ellos y el resto de la sociedad, o el Estado.

Los ejercitos estan formados, en su tropa, por individuos que provienen de familias obreras o campesinas y, en sus mandos, por hombres que lle-

gan desde la burguesía y las capas medias; no representan, entonces, los "intereses" de los sectores sociales de donde vienen sus miembros sino que, muy por el contrario, sirven los "intereses" del imperialismo, de los monopolios y de las transnacionales o, en el último extremo, los de las oligarquías criollas, integradas por los grandes financieros, los restos del latifundio y los agentes del imperio.

No se trata de un problema semántico sino de una definición elemental, ya que se sabe que los vocablos se usan con un mínimo de aproximación a las ideas que reflejan. No se puede confundir a un instrumento de coacción del Estado burgués, como es el ejército, con la organización superestructural de las clases de la sociedad, a través de partidos políticos. Con idéntica razón podríamos llegar a considerar la existencia de un partido "clerical", de un partido "universitario", de un partido "médico" o un partido "masónico", en la medida que tales grupos sociales se relacionan, en una u otra forma, con asuntos políticos.

Las fuerzas armadas nacionales son herramientas del Estado para mantener el "orden" aparente que beneficia a los grupos privilegiados, y no pueden reemplazar a las masas pequeño-burguesas o marginales que se enfrentan con la demagogia fascista ni al partido fascista propiamente tal, que es el canal por el que circula la avalancha que toma por asalto las posiciones de la clase obrera y del pueblo trabajador.

### Economía y fascismo

Para la filosofía fascista el Estado —y muy especialmente el Estado fascista, expresión extrema del Estado capitalista— es el árbitro supremo y el "jefe" fascista el oráculo a través del cual se ordena la intervención burocrática.

Este principio esencial se entronca a la filosofía del Estado "liberal", llevada su máxima síntesis por el premio Nobel de Economía, Milton Friedman y la llamada "escuela de Chicago", que deja entregada a la competencia libre —o sea al dominio de los capitales acumulados— la superexplotación de los mercados.

Nuestros generales "Colonial-fascistas", según el planteamiento de Jaquaribe y de dos Santos, se erigen en sostenedores de la "economía social de mercado", dejan hundirse a la industria nacional no monopolica, le niegan ayuda y créditos, eliminan toda defensa aduanera y nos hacen retornar, directamente y a cuatro patas, a un subdesarrollo ligado a la monoproducción de materias primas, que implica la dependencia desnationalizadora más extrema.

Si en algún punto salta a la vista la distancia entre el quehacer normal de las dictaduras castristas latinoamericanas y la praxis fascista clásica, es, precisamente, en el plano de la política económica.

Se argumentara que, tanto los regímenes fascistas como las dictaduras latinoamericanas se caracterizan por una superexplotación de los trabajadores. Podríamos responder que, en general, el sistema capitalista es el campo de la explotación del hombre por el hombre, y que se trata solamente de apreciar los grados de esa explotación si solo observamos la brutal violencia de los gobiernos militares y los Estados fascistas, también podríamos asimilarlos; pero, en ese argumento, habrían sido "fascistas" desde los mo-

naveas perdidas hasta Napoleón; no confundamos ciertas similitudes formales con la tipificación social, pues los arboles no impidieron ver el bosque.

Me refiero, precisamente, a lo que es posible prever, en alguno de nuestros países, el surgimiento ocasional de verdaderos movimientos fascistas, y no vamos a saber nada acerca de tanto abuso del vocablo. Algo así le pasó a los trabajadores alemanes, en 1933, a muchos de los cuales se les había enseñado, bastante desafortunadamente, que los fascistas eran peligrosos, los "social-fascistas", eran los dirigentes y miembros del Partido Social Demócrata; eso impidió la unidad antifascista y pavimentó el camino a Hitler.

Finalmente: no hay solamente ignorancia e inocencia en el movimiento; se trata de que, al caracterizarse como fascistas a los terroristas chilenos, se abre la puerta para un determinado modelo de alianzas y de pactos, que no siempre, coinciden con el impulso histórico del socialismo.

Frankfurt/ M. 15 de septiembre de 1978

CICLO DE FOROS DE "ESTUDIOS"

Nuestra Revista, constatando la necesidad de confrontar opiniones -como medio de buscar la unidad - entre los diversos sectores de la izquierda chilena en el exilio ha organizado un ciclo de foros sobre la situación chilena.

Temas de estos foros son : "Situación y perspectivas de la lucha de clases en Chile" y "Situación y perspectivas del Movimiento Obrero en Chile".

Gracias a la gentileza del SEUL, el primero de ellos pudo tener lugar el 31 de agosto en los locales de este y contó con la asistencia de varias decenas de compañeros de la izquierda chilena en el exilio.

Entre las organizaciones presentes se encontraban el Partido Socialista (Coordinadora Nacional de Regional), la Liga Comunista de Chile, la Izquierda Socialista (ex-fracción disidente del MIR) y el Grupo de Trabajadores. Otras organizaciones se excusaron de concurrir por distintas razones.

Razones técnicas nos impiden publicar el texto de las intervenciones de los participantes así como las del público, lo será hecho en nuestra próxima edición.

Del mismo modo, el 29 de septiembre se realizara el nuevo foro sobre "Situación actual y perspectivas del movimiento obrero chileno".

Entre los puntos aludidos de las discusiones destacan el problema de la caracterización del régimen político, de la correlación de fuerzas existentes, etc. sobre los cuales se proyecta organizar mas adelante nuevas discusiones.

## NOTAS DE POLITICA INTERNACIONAL

Grupo EL

## II LA CONTRADICCION PRINCIPAL

En todo proceso complejo existen varias contradicciones que se determinan mutuamente. Se constata así una sobredeterminación de contradicciones. Sin embargo, en un momento determinado del desarrollo de un fenómeno o proceso dado una sola es la contradicción que juega el papel principal.

Así, mientras la contradicción fundamental del siglo XX - el carácter cada vez más social de la producción y la apropiación privada de la riqueza - se ha mantenido - aunque cambiando de formas -, la contradicción principal ha variado en múltiples ocasiones.

Entre estos dos tipos de contradicciones existe el mismo tipo de relación que existe entre lo determinante y lo dominante en una formación social cualquiera. Así, mientras lo determinante en última instancia es siempre lo "económico", el papel dominante lo pueden jugar otras esferas de la vida social: lo político en la Antigüedad clásica, lo religioso en la Edad Media Europea, etc. De este modo, la contradicción fundamental es determinante en última instancia, en tanto que la contradicción principal es la que juega el rol dominante en una coyuntura determinada, definiéndola. Por otra parte, mientras una remite a una época dada, la otra concierne a una etapa, fase o coyuntura precisas.

Por contradicción principal se entenderá, para los fines de este trabajo aquella contradicción que dentro de un sistema de contradicciones, condiciona el desarrollo de las otras, imprimiéndole sus ritmos de desarrollo. La contradicción principal ocupa, dentro del sistema de contradicciones el lugar central. Ella "domina" el escenario de la lucha de clases, llena el campo visual con su presencia. La contradicción principal está determinada por el desarrollo de la contradicción fundamental. Puede ser vista así como una etapa particular del desarrollo de la contradicción fundamental. Así, la contradicción principal tiene siempre un carácter particular: afecta solo a una etapa del desarrollo del proceso en cuestión, definiéndolo.

Así, la contradicción principal ha sido distinta desde la primera Guerra mundial interimperialista. A grandes rasgos se señalan las diferentes etapas, marcadas justamente por el surgimiento de una nueva contradicción principal.

Para la coyuntura creada en los años 1918-1919, Lenin apuntaba "Las relaciones entre los pueblos, así como todo el sistema mundial de Estados vienen determinados por la lucha de un pequeño grupo de naciones imperialistas contra el movimiento soviético y contra los estados soviéticos a cuya cabeza figura la Rusia Soviética. Si no tenemos en cuenta este hecho, no podemos plantear correctamente ningún problema nacional o colonial, aunque se trate del rincón más apartado del mundo". Las contradicciones del sistema capitalista a nivel mundial se expresan concretamente a través del enfrentamiento entre el imperialismo y el nuevo estado soviético. O para decirlo de otra manera, el antagonismo entre burguesía y proletariado se manifiesta a través de la contradicción Estados Imperialistas - Estado Soviético. La tarea central por tanto, es impulsar la revolución en el propio país como la mejor manera de favorecer la consolidación de la revolución bolchevique.

El movimiento soviético es derrotado : la ola revolucionaria iniciada en 1917 termina en 1923. Derrotada la revolución proletaria en Europa, el capitalismo entra en una etapa de estabilidad relativa, de "normalidad" política. Las masas populares se vuelven a adaptar a las condiciones de vida capitalistas. Para las anteriores direcciones revolucionarias, las nuevas condiciones significan defensa a ultranza de la URSS. En pos de este objetivo, más tarde, en nuevas condiciones, esas direcciones terminaron traicionando la revolución en su propio país y, por tanto, la revolución mundial, transformándose finalmente en meros agentes de la diplomacia soviética (léase : de la casta burocrática post-revolucionaria primero, de la nueva burguesía burocrática, más tarde)

A partir de 1927 la clase obrera y las otras capas y clases populares comienzan a sufrir una derrota tras otra : todas las conquistas alcanzadas en los años anteriores comienzan a ser cuestionadas por las burguesías locales, proceso que se agudiza con la gran crisis económica mundial (1929-1932). En efecto, esta permite que el gran capital agilice su ofensiva en contra de una clase obrera fuertemente golpeada por la cesantía, la inseguridad y el hambre. La crisis, al golpear fuertemente a los trabajadores, crea las condiciones óptimas para la derrota política del movimiento obrero. Así, en una situación de reflujo, la única alternativa era levantar una estrategia defensiva. Conocida es sin embargo, la estrategia suicida de las dos grandes direcciones políticas del movimiento obrero : la III Internacional estalinista y la Internacional Socialista socialdemócrata. En estas condiciones, la ofensiva del gran capital por imponer su hegemonía al resto de las fracciones burguesas y, por esta vía, al conjunto de la sociedad, logra sus fines. Los resultados son ya conocidos : la consolidación del fascismo y de las dictaduras de distinto signo de Europa Central, el nazismo en Alemania y Austria, el New Deal en los EEUU, etc. Por otra parte, después de agudos enfrentamientos de clase, se impone definitivamente la contrarrevolución terrateniente en la URSS consolidándose definitivamente la derrota histórica del movimiento obrero a nivel mundial. Después de la derrota de la Revolución China en 1927, la Revolución Colonial desaparece.

En estas condiciones, un

En estas condiciones son las contradicciones interburguesas las que pasan a primer plano. En el seno de cada formación nacional ocupan el lugar central las luchas entre las diferentes fracciones del capital y entre sus diferentes capas. En el plano internacional, las contradicciones entre las burguesías imperialistas se agudizan, apareciendo en un determinado momento como contradicción entre "democracia" y "fascismo", entre burguesías "democráticas" y burguesías "fascistas", contradicciones que al exacerbarse desembocaron finalmente en el holocausto colectivo de la Segunda Guerra Mundial Interimperialista.

Al término de esta, pasan a primer plano las contradicciones entre los pueblos y naciones coloniales y el imperialismo. Así, es la revolución en el mundo colonial la que pasa a primer plano: Indonesia, Egipto, China, India, Bolivia, Cuba. El viejo sistema colonial se desmorona. Este fenómeno ha tenido importantes consecuencias para el desarrollo de la teoría marxista revolucionaria. En primer lugar, ha influido en el fin de la concepción eurocentrista del marxismo y de la revolución. En segundo lugar, ha permitido ligar los enunciados generales de la teoría marxista a los problemas específicos de los países coloniales y dependientes. Masas populares recientemente proletarizadas, surgidas de formaciones sociales en que predominaban modos de producción precapitalistas que les permitía conservar aun el "recuerdo del valor de uso", cuestionan problemas capitales de la ideología dominante así las nuevas ideologías tecnoburocráticas de los grupos que después de la liberación nacional toman el poder. De este modo, cuestiones consideradas como sagradas por el eurocomunismo son recuestionadas: la crítica al economicismo tecnicista, la revolución cultural, la temática del hombre nuevo, el problema de los estímulos morales, etc. Los problemas de las relaciones entre fuerzas productivas - relaciones de producción, los nuevos problemas presentados por la división actual del trabajo y su lugar en el período postrevolucionario, las relaciones entre base y superestructura, el papel de la ideología, el papel de la organización, etc. son vistos bajo ángulos nuevos y críticos.

Esta etapa corresponde a una nueva fase de la acumulación del capital mundial que se desarrolla bajo la hegemonía del capital imperialista yanqui. Es este el que a lo largo de la etapa aparece como el enemigo principal, el más peligroso y el más agresivo. Los viejos imperialismos, en cambio se encuentran subordinados, supeditados - en tanto que penetrados - al imperialismo yanqui. Así, los golpes principales de la clase obrera y de las clases y capas sociales explotadas de los países coloniales y dependientes se dirigen en contra del imperialismo yanqui. Asia, África y América Latina son las zonas donde se cruzan las contradicciones de este período. Es en estos continentes donde se encuentran los eslabones más débiles de la cadena imperialista. Los hitos de esta lucha esta demás recordarlos. Los triunfos sobre el imperialismo yanqui en toda la Península Indochina testimonian de los avances de este período.



En los países metropolitanos, por el contrario, el boom económico de postguerra - logrado, entre otras causas, gracias a la super-explotación a que se sometía a los países dependientes y coloniales - permite "adormecer" la conciencia reivindicativa de las grandes masas.

Sin embargo, esto no es obstáculo para que lentamente, los centros de lucha comiencen a desplazarse hacia estos países. Los movimientos de 1968-1969 constituyen una prueba de este aserto. A partir de ahí la lucha comienza a tomar una gran amplitud. Sin embargo, un elemento nuevo comienza a jugar : la crisis económica mundial.

## LA CRISIS

La crisis actual es una crisis mundial, es decir, afecta a todas las sociedades capitalistas. En tal sentido, no hay ninguna sociedad que hoy día, de una forma u otra, no este tocada por la crisis.

La crisis esta originada en la baja de la tasa de beneficio, baja que primero afecta a los EEUU (1965) y mas tarde a los países imperialistas. Entre otras cosas, este fenómeno implica que las posibilidades de financiamiento de las inversiones a partir de sus propios fondos disminuyan para las empresas, lo que los obliga a recurrir al crédito bancario con todas las cargas que ello conlleva. El endeudamiento se generaliza no solo a nivel intersectorial, sino también a nivel internacional.

La crisis implica por otra parte, una superproducción generalizada de mercancías que no pueden ser vendidas. La solución es o bajar sus precios o destruirlos. Este proceso de desvalorización llevado a ciertos límites significa la quiebra para los productores mas débiles, en tanto que aquellos que estan en condiciones de disminuir sus costos sobreviven. Así, la crisis favorece la concentración y centralización del capital.

De este modo, el eje de la lucha de la burguesía pasa por una parte por luchar por la recuperación de la tasa de beneficio obtenida anteriormente y, consecuentemente, aumentar las tasas de plusvalía y, por otra, liquidar todos aquellos sectores "improductivos", donde la tasa de ganancia es baja.

Para la burguesía, aumentar la tasa de ganancia, significa disminuir los salarios reales pagados a los trabajadores, acrecentar la productividad de la fuerza de trabajo y/o aumentar la intensidad con la cual la fuerza de trabajo es utilizada por el capital : aumento de las cadencias, del ritmo de trabajo, etc. Todo ello emplea a los trabajadores. Sin embargo, la economía capitalista no puede funcionar sin una demanda creciente de consumo por parte de los trabajadores o del Estado, lo que constituye un límite a la estrategia burguesa. De aquí entonces que el éxito de esta estrategia pase una reestructuración del sistema económico mundial.

Hasta ahora, la cadena imperialista occidental bajo hegemonía yanqui se estructuraba más o menos del siguiente modo: Los Estados Unidos producían los productos de alto nivel tecnológico, industria nuclear, aeronáutica, informática, armamentos, etc. Los imperialismos secundarios, del tipo europeo o japonés, producían bienes de consumo durables a escala masiva: refrigeradores, automóviles, radios, etc. En tanto que los países dominados producían o bien materias primas en distintos grados de elaboración o bienes de bajo nivel tecnológico y/o finalmente en el montaje final en ciertas industrias.

La crisis hizo tocar fondo este sistema. Dentro del nuevo orden económico internacional que necesita el imperialismo yanqui, este se reservara toda la industria de punta: nuclear, energía solar, micro-informática, armamento más el control de algunos productos de base, de los hidrocarburos y algunos agrícolas. Los imperialismos secundarios por su parte, se especializaran en la producción de bienes de equipamiento ("fábricas a puertas cerradas"), en la fabricación de bienes de producción (máquinas útiles, etc). Un tercer nivel estaría constituido por los subimperios con industrias de base de bajo nivel tecnológico, industria de montaje, etc (se incluyen aquí los países con un grado alto de industrialización, aunque dependientes). Por último, los países coloniales y dependientes que proveen solamente materias primas y fuerza de trabajo para los países imperialistas.

Esta política precisa de un mayor debilitamiento de las burguesías europeas y japonesas y una mayor subordinación de ellas al imperialismo yanqui. Baste solo recordar que la llamada crisis del dólar y la llamada crisis del petróleo - que están en la base de la actual crisis - permitieron al imperialismo fortificar sus posiciones. Por otra parte, el proceso de concentración del capital tiende a favorecer claramente al capitalismo yanqui.

Una segunda condición es la eliminación de los sectores poco rentables y la recuperación de las altas tasas de ganancia del período anterior, lo que necesita a su vez de la derrota de la clase obrera. En efecto, la cantidad de quiebras, de cierres de empresas en todo el mundo ha sido un fenómeno bastante significativo, sin que ello haya significado necesariamente una resistencia alecuada por parte del movimiento obrero. Es solamente en los últimos años y a partir de reivindicaciones salariales que el movimiento obrero adopta posiciones más radicales (aunque sin alcanzar las alturas de los años 60). Es claro ante cualquiera que no sea un ciego o un triunfalista impenitente que la revolución socialista a nivel mundial no está a la orden del día y que, muy por el contrario, el movimiento obrero está en una etapa de reflujó y que la tarea esencial, a nivel mundial, está en defender las conquistas logradas en los años anteriores. Los objetivos que los trabajadores se plantean hacia adelante son cada vez más reducidos y ello independientemente de la voluntad de las pretendidas vanguardias revolucionarias.

La nueva etapa de acumulacion de capital se caracterizara, al parecer, por un débil crecimiento de las fuerzas productivas capitalistas y por una gran concentracion economica. Esto significa que las posibilidades de implementar una politica de conciliacion de clases, una politica reformista son cada vez mas reducidas. De hecho, las formulas reformistas burguesas o pequeñoburguesas de los paises dependientes han, en su mayoria fracasado. Lo mismo se puede decir de las formulas socialdemocratas o "socialistas" (la socialdemocracia en Europa va de derrota electoral en derrota). Los llamados "compromisos historicos", "vias nacionales al socialismo", etc. han demostrado asimismo sus vacios e inconsistencias.

De este modo, es la crisis la que condiciona las relaciones entre las clases. Es e la y la recesion consecuente que determina que la burtuesia esté hoy, a nivel mundial a la ofensiva y la clase obrera a la defensiva.

Quienes tienden a magnificar el contenido y las formas de las luchas de los trabajadores de los paises capitalistas metropolitanos, olvidan de señalar que estas luchas tienen un caracter eminentemente defensivo. : la defensa del puesto de trabajo, la defensa del poder adquisitivo, etc. Esta lucha se libra en condiciones bastante desventajosas en cuanto el paro ha afectado grandemente los efectivos de la clase. La inseguridad, el empobrecimiento y/o la miseria son elementos que incentivan la competencia interna entre los trabajadores disminuyendo su espiritu solidario y de lucha.

Por otra parte, las organizaciones que durante los años anteriores se erian en representacion politica o sindical de los trabajadores constituyen hoy en dia hermosos elefantes blancos de escasa efectividad manipulados por el reformismo pequeñoburgués u obrero.

A esta incapacidad politica de las direcciones tradicionales del movimiento obrero ha seguido, como secuela necesaria, la crisis ideologica de la izquierda : "crisis del marxismo". Paralelamente, gruesos contingentes de revolucionarios se desilusionan de los faros que en otros momentos inspiraron su accion : Ni Cuba (después de su desgraciada intervencion en Eritrea), ni Vietnam después de su invasion a Cambodia), ni China (después de su desgraciada invasion a Vietnam y de su no menos desgraciada politica internacional, contraria a los intereses del movimiento obrero mundial), ni..., ni... sirven ya de faro a nadie, o en todo caso a muy pocos. Del mismo modo como solo a través de esta lucha defensiva y de los triunfos que ella reporte, se podra pasar a una ofensiva, del mismo modo, sera solo a partir de esa lucha que se podra superar la crisis ideológica de la izquierda mundial.

Hay quienes afirman que las revoluciones en Iran y en Nicaragua constituyen un vuelco en la situacion mundial que conducira a una situacion revolucionaria en otros paises. Del mismo modo, los movimientos democraticos en América Latina y en Africa, podrian conducir a los mismos resultados.

Parece claro que la lucha en ambos países aun no está terminada y que por tanto, los resultados no pueden aun ser bien evaluados. Pero también queda claro, a partir de la observación de la génesis y desarrollo de ambos procesos revolucionarios algunos caracteres básicos: En Iran, la rebelión de la burguesía interior y de la pequeña burguesía tradicional en contra del imperialismo occidental que les llevaban a la desaparición. En tanto que fuerzas dirigentes de la revolución han desarrollado una política nacionalista y republicana, pero antiobrera y antiprogresista, necesariamente antisocialista. No se diferencia en tal sentido de otras revoluciones orientales (Recuérdese la revolución turca en los años 20: Antiimperialista y antiobrera y anticomunista, republicana y nacionalista). Constituyen así un paso adelante en la historia y un paso atrás.

En Nicaragua, son las fuerzas democráticas las que triunfan, es decir, desde sectores de la burguesía antisomocista hasta el proletariado revolucionario que lucha por el socialismo. El gobierno resultante procura expresar los intereses de estos dos sectores sociales antagonicos. El problema importante a determinar es si la clase obrera nicaraguense avanzara o no hacia la revolución socialista.

En lo que respecta las luchas por las libertades democráticas que hoy día se libran en América Latina y en Africa constituyen un avance en la lucha, pero no necesariamente un paso hacia el socialismo. En todo caso, las luchas más radicales están aun en un estado muy embrionario, generalmente aisladas; localizadas y con objetivos muy parciales., pudiendo llegar a constituirse en focos catalizadores que den origen a procesos de mayor envergadura.

En estas condiciones, la contradicción principal de la etapa pasa por el costado de las clases dominantes.

Lo que llena el campo visual es la lucha entre la burguesía imperialista yanqui y la nueva clase dominante soviética, que luchan por una nueva repartición del mundo, lucha encarnizada en la que uno que pierde uno lo gana el otro.

El bloque imperialista hegemónico por el imperialismo yanqui sigue siendo el más poderoso de los dos en todos los planos. Los EEUU siguen manteniendo la hegemonía de todo el bloque occidental y la delantera sobre el socialimperialismo, pese a la gran crisis económica, política e ideológica que lo conmociona y que se esfuerza por superar. La tentativa más importante en este sentido la constituye la creación de la Comisión Tricontinental en 1973, a iniciativa de David Rockefeller y dirigida hasta hasta no hace mucho por uno de los principales consejeros de Carter, William Brzezinski. El objetivo de esta Comisión es estrechar los lazos entre los países capitalistas más desarrollados de Europa, los EEUU y el Japon a fin de enfrentar los países dependientes y los esbozos de ofensiva popular en los primeros años de esta década en esos países.

Detrás de la Trilateral se encuentran la Chase Manhattan Bank, el Bank of América, Coca-Cola, Bendix, Caterpillar, Lehman Brothers, Times en EEUU, el Banco de París y de los Países Bajos, los Rothschilds, Mitsubishi, Fiat, etc. Incluye además a profesores universitarios y dirigentes sindicales (acero y automoviles en EEUU).

Para ellos " las democracias occidentales tienden a devenir ingobernables y son amenazadas por los intelectuales y los periodistas, siendo necesario reforzar el principio de autoridad" ("Le Monde Diplomatique", Nov. 1975).

"Es también una suerte de New Deal a escala mundial, tendiente a salvar el capitalismo de su crisis gracias a un reformismo que propone proyectos de ayuda al desarrollo a fin de crear un orden económico más equitativo en el cuadro de las estructuras existentes" (ib).

Por su parte, el bloque socialimperialista si bien ha sido también afectado por la crisis económica mundial, lo ha sido en menor medida gracias, entre otros factores a los mecanismos de regulación del mercado. Sin embargo, la crisis de la superestructuras sin ser todavía particularmente aguda, tenderá a profundizarse.

Tanto el imperialismo yanqui como el socialimperialismo son enemigos de la clase obrera y del pueblo, siendo su peligrosidad mayor donde mayor es su influencia. En América Latina, el enemigo principal es el imperialismo yanqui en tanto que el imperialismo soviético puede comportarse como un aliado circunstancial de las luchas populares. Esto implica que la estrategia revolucionaria debe estar orientada a golpear al imperialismo yanqui, pudiendo apoyarse eventualmente en el imperialismo soviético, manteniendo la independencia política e ideológica con respecto a este.

La nueva etapa de acumulación iniciada a partir de la crisis, llevara, sin duda alguna, a la clase obrera, nuevamente al primer plano de la palestra histórica. La tarea central hasta entonces es luchar por la recomposición política e ideológica del movimiento obrero, por la lucha por su independencia política e ideológica con respecto no solo a la burguesía sino también de las otras capas y clases no-proletarias. Implementar los medios para cumplir esta tarea es la obligación inmediata de todos los que luchan por la revolución.

## LOS CIENTO DIAS DE DAVILA \*

Alberto Salas

"Nos encontramos ante el rasgo histórico fundamental del bonapartismo: un poder estatal que se asienta en la camarilla militar (en los peores elementos del ejército) y maniobra entre dos clases y fuerzas hostiles, que se equilibran más o menos mutuamente".

Lenin, "El comienzo del bonapartismo".

El 4 de septiembre de 1973 cientos de miles de obreros del campo y de la ciudad, empleados, estudiantes, profesionales se vuelcan a las calles de la capital a conmemorar el triunfo electoral obtenido tres años antes y que había permitido realizar un conjunto de medidas progresistas y democráticas que afectaban las viejas formas de dominación imperialista así como a sectores de la burguesía monopolista. La mayoría ignoraba que cuarenta y un años antes, un 16 de junio de 1932, sus predecesores también habían desfilado festejando el cumplimiento del programa revolucionario llevado a cabo por la junta de Matte y de Grove en sus escasos doce días de gobierno. Pero mientras los trabajadores de 1973 debían esperar aun siete días antes de comenzar a ser masacrados, sus predecesores de cuatro decenios atrás solo debieron esperar escasas horas.

En efecto, una vez finalizada la concentración que ha reunido en las calles de Santiago, obreros, empleados, estudiantes, intelectuales, pequeños comerciantes, pequeños industriales, etc., los Altos Mandos de la guardia de Santiago se lanzan a la acción. Después de detener a Grove y a Matte y obtener la neutralización de las unidades leales mediante el engaño o la intimidación -en tal medida, los generales del 73 no tienen ninguna originalidad-, proceden a proclamar una nueva Junta de Gobierno.

Como primeras medidas decretan el Estado de Sitio y prohíben el tránsito sin salvoconducto. Sin embargo, el tema principal de las discusiones de los antecesores de Pinochet es decidir que hacer con los miembros del gobierno depuesto. Las opiniones se dividen entre descuartizarlos o arrojarlos al mar desde un avión -como se ve, los métodos de aniquilamiento aplicados por la dictadura de los generales no son nuevos- o, simplemente

\*Este artículo, pese a que de por sí constituye una unidad, es continuación del artículo "Los doce días de la República Socialista", aparecido en los números 1, 2 y 3 de "Estudios"

fusilarlos! No llegando a ningún acuerdo, realizamos una nueva reunión el 17 de junio en la que se unió las más descabelladas ideas.

Apenas conocida la noticia del golpe, los representantes políticos de las clases dominantes comienzan a movilizarse a fin de obtener el inmediato "retorno a la normalidad constitucional" quebrantada por los revolucionarios del 4 de junio. Conservadores, liberales y radicales movilizan todos sus recursos en pos de tal objetivo. Sin embargo, los militares al igual que sus sucesores del 11 de septiembre de 1973 manifiestan que no han derrocado un gobierno de izquierda para que vuelvan los "políticos" a gobernar. Así, las fuerzas de derecha deben, a resacañientes, bajar la cerviz terminando por aceptar los nuevos gobernantes. Abundan las declaraciones en la prensa en que distintos organismos regionales y locales de esos partidos expresan su completo acuerdo con las "nuevas autoridades". En tal sentido, no se diferencian grandemente de sus sucesores democratacristianos y nacionales en 1973.

Al mediodía del 17 se da a conocer el nombre de los nuevos gobernantes. Carlos Davila, como Jefe de la Junta de gobierno, Pedro Nolasco Cardenas, demócrata y Alberto Cabero, abogado y político radical, autor de "Nosotros los chilenos", conforman la nueva Junta de gobierno.

En el Ministerio del Interior queda el radical ibañista Juan Antonio Ries, ex-diputado del Congreso Ferial y quien en 1948, gracias a la presión del DC lograra imponerse como candidato presidencial de la Alianza Democrática, obteniendo así la Presidencia de la República. En Relaciones Exteriores, el ex-napista Luis Barriga Errazuriz, expulsado por este motivo de la NAR. Como Ministro de Fomento, continúa el demócrata alessandriista Víctor M. Navarrete. En Hacienda, Enrique Zañartu, ex-candidato presidencial del ibañismo-davilismo. En Justicia, Santiago Pérez Peña; en Educación, Carlos Soto Bengifo; en Salubridad Alfonso Quijano; en Trabajo, Ignacio Toro; en Tierras, Virgilio Morales, y en Agricultura, Alberto Riveros, de los partidos Radical y Demócrata. De este modo, la mayoría del nuevo gobierno está constituido por representantes políticos del medio y pequeño capital, tanto urbano como agrario.

La presencia en el nuevo gobierno de algunos de los hombres del régimen recién derrocado permite presentar el golpe como un simple cambio de parte del personal político, destinado a alejar a Greve por sus simpo-

<sup>20</sup> Un detallado relato de estas discusiones se encuentra en la obra de Carlos Charlin "Del Avion Rojo a la Republica Socialista", Ed. Quiñantu, Santiago, 1972 pp 786 y ss.

tias procomunistas y por "haber violado la promesa de prescindencia absoluta de las FEAA en politica".

La fuerte represion desencadenada motiva la primera crisis gubernamental. El 20 de junio por discrepancia en los métodos empleados renuncia Alberto Cabero. En su reemplazo entra el presidente del Partido Radical Socialista, Eliseo Peña Villalon, notario de Toquinto.

El nuevo Gobierno ratifica las medidas adoptadas en las primeras horas posteriores del golpe, decreta la <sup>parcial</sup> prohibición de las reuniones y manifestaciones publicas, las huelgas, las publicaciones de izquierda, el funcionamiento de los cines y espectaculos publicos después de las 21 hrs. Se establece asimismo el cierre del comercio a las 13 hrs. y el toque de queda a las 22 hrs. Las informaciones radiales son suprimidas y se establece la censura sobre la prensa escrita.

Sin embargo, la feroz represion no logra acallar la combatividad de los trabajadores. Ramon Alvarez Jabalcumayo, quien habia oficiado como Ministro del Trabajo de la derrocada Junta en representacion de los sectores davilistas rompe con estos sectores y pasa a asumir la defensa del gobierno caido y en su calidad de dirigente ferroviario logra realizar una huelga que lleva a durar hasta siete dias en algunas provincias y que solo cede debido a que Davila designa un interventor militar en la empresa, reemplazando a los trabajadores en huelga por tropas. Durante dos semanas, los tanques del coronel Lagos sirvieron como armas intimidatorias en contra de los trabajadores que organizan espontaneamente manifestaciones de protesta en favor de la Junta Socialista y en contra del nuevo Gobierno, motivo por el que pasaria a ser conocido como "Tanque Lagos". Se habla que la represion le habria significado al pueblo cerca de 2.000 bajas, mas cientos de detenidos a lo largo de todo el pais.

Asi, el gobierno de Davila no cuenta ni con el apoyo de la burguesia -la que, en su conjunto, lo soporta, pero no lo acepta- ni con el del proletariado. Y ello porque este gobierno surge como producto de una crisis particular, una crisis de equilibrio catastrofico: ni el proletariado puede aun gobernar (por las condiciones estructurales señaladas en el articulo "La Republica Socialista de Los Diez dias", rev. "Estudios", N°1) ni la



burguesía puede seguir haciéndolo directamente debido a la crisis de dirección hegemónica en que se encuentra: ninguna de sus fracciones es capaz de imponer su hegemonía a las otras y por ende al conjunto de la sociedad. De continuar esta situación habría terminado con la destrucción recíproca de las fuerzas en guerra y con ella del conjunto del sistema social.

La única solución en estas condiciones es el surgimiento de un salvador milagroso que restableciera el orden y la paz social. Cuando este surge, la clase dominante sacrifica su "dominación política", abdicando del "gobierno de los hombres", en provecho del amo-salvador, del dictador omnímodo que le permite, sin embargo, conservar las bases de su dominación económica-social, "del gobierno de las cosas".

De hecho la única fuerza social capaz de imponer el ansiado orden son las Fuerzas Armadas burguesas que por sus disciplinas y coherencia internas, su centralización y sentido de la jerarquía están capacitadas para jugar ese rol.

Por otra parte existen profundas razones sociales. Las FFAA reflejan la "nacionalidad": Van a ellas todos los hombres (varones) independientemente de su condición social (esto, por lo menos formalmente). Por otra parte, cada rama de las FFAA es como un <sup>resaca</sup> muestrario de una de las fracciones de la burguesía: la burguesía tradicional ligada al comercio internacional a la Marina; al Ejército, la burguesía media; en la Caballería, la burguesía agraria, etc.

Es a la vez uno de los instrumentos de ascenso social de la pequeña burguesía amenazada de proletarianización. La incorporación de las "clases medias" para "integrarse" al sistema de dominación existente, así en el ejército es posible encontrar la flor y nata de la pequeña burguesía. De este modo los valores de la pequeña burguesía son los que aparecen como dominantes en el seno de las FFAA: culto del Estado, respeto de la jerarquía, culto al jefe, teoría del Estado por encima de las clases, etc. La pequeña burguesía no es solo una de las clases más numerosas de la sociedad chilena de la época, sino lo es también en el seno de las FFAA. Por las características mismas de su producción se trata de productores aislados, en unidades económicas en que no hay división del trabajo; cada unidad es autosuficiente: El individualismo es la regla. De ahí su incapaci-

idad para hacer valer sus intereses de clase en su propio nombre. "No pueden representarse, sino que tienen que ser representados. Su representante tiene que aparecer al mismo tiempo como su señor, como una autoridad por encima de ellos como un poder ilimitado de gobierno que los protege de las demás clases y les envía desde lo alto la lluvia y el sol" (Marx, El 13 Brumario de Luis Bonaparte", Edit. Progreso, Moscú, T.I., p.490).

A estos factores es necesario agregar otros, la relación entre las clases: el gran peso relativo del capital imperialista, la debilidad relativa de la burguesía "nacional" y la fuerza del proletariado nacional. En estas condiciones, el devilismo en el poder si bien gobierna como instrumento del capital imperialista yanqui, corrompiendo al proletariado, sometiendo bajo formas policiales, se ve obligado a la vez a otorgarle concesiones, utilizando a todo lo largo del periodo una remborrea "socialista", palabrería con la que a su vez amenaza a la burguesía, concediéndole también a su vez algunas prebendas. Ante el imperialismo es el representante del pueblo-nación, ante la burguesía, el representante del pueblo y ante el pueblo el representante de la burguesía y del imperialismo. De esta manera logra un margen de autonomía relativa que le hace aparecer "por encima de las clases". Sin embargo, elevándose "políticamente" por sobre las clases va a "representar siempre desde el punto de vista social, el gobierno del grupo más fuerte y más pujante de los explotadores" (L. Trotsky, "Bonapartismo y Fascismo", p.37); en este caso, del imperialismo yanqui. Ello es lo que explica el carácter de las melindas tomadas por el devilismo con su carácter aparentemente contradictorio. Lo que da a una clase se lo quita a otra, sin contentar a ninguna, pero pretendiendo representarlas a todas. Así, lograra poner finalmente a todas las clases en su contra. Es el representante "del orden por antonomasia".

Es en este marco, que la generalización de las ideas socialistas determina que el "orden" capitalista no pueda ser defendido sino apelando justamente a la ideología "socialista". Por lo menos durante cierto tiempo, el devilismo no renunciara a reconocerse como socialista. El 25 de junio,

\* en "Cahiers Rouges" N° 16, Maspero, Paris 1973, p.37

Davila, en su discurso radial expone sus ideas:

"Tanto mis colegas como yo hemos contraído con el país y con las fuerzas revolucionarias el compromiso de honor de organizar la República según el sistema socialista y de ceñirnos al programa revolucionario. Lo estamos cumpliendo lealmente y no se perdonara nullo ni escatimara sacrificio para llenar esa misión. Personalmente, puedo declarar que solo me liga el compromiso contraído con la revolución de reorganizar la estructura social y económica de la República, combatiendo con energía a los elementos exaltados que anhelan restaurar el dominio de los malos o la anarquía de los mas. Sobre esto no aceptaremos compromisos;

"No tengo orientado política, ni partido, ni grupo tras de mí que pueda entorpecer mi acción.

"No tengo vinculación de ninguna especie con el capitalismo nacional, ni menos con el extranjero". (Cit. de C. Charlin, op. cit. p. 756).

Así, sus propositos eran esencialmente de reformas, sin que ellas sean llevadas a la practica. Busca -y lo consigue- situarse por encima de la lucha entre burguesia y proletariado. Continúa así la tradición de Ibañez sobre cuyas fuerzas sociales llegó pronto al poder.

Se advierten tibias medidas como la reactivación de los lavaderos de oro, la creación de un Instituto de Comercio que es atacado por la burguesia tradicional como es la bolchevique y la intromisión del Estado en esferas privativas de la iniciativa particular.

Sectores de los partidos Radical Socialista y Demócrata tomarlo en serio el Plan Davila, comienzan a exigir la socialización de algunas empresas, lo que aumenta los ataques de los sectores reaccionarios.

Para paliar los problemas monetarios a los que se enfrentaba el país se emite moneda fiduciaria, la que pasaria a ser conocida en la historia monetaria del país como "peso Davila".

En estas condiciones surgen nuevas contradicciones en el seno de la fuerza política dominante: la separación entre ibañistas y davilistas, originadas en las pretensiones personales de los dos jefes.

En el proyecto político de las fuerzas ibaíistas, el derrocamiento de Montero debía conducir a la reposición de Ibañez en el Gobierno. Reducido el derrocamiento de Matte y de Grove, los ibaíistas exigen a Davila que arbitre las medidas para el retorno de Ibañez al Gobierno.

Sin embargo, fuerzas poderosas se oponen al retorno de Ibañez. Para los alessandristas, aun no cicatrizan las heridas que les provocase el gobierno de Ibañez. La burguesía tradicional tampoco está dispuesta a aceptar a Ibañez. Entre los sectores davilistas, gran peso tiene la persona de Juan Antonio Rios, cuyas ambiciones personales le espujan ya en ese entonces a contraponerse al General, al que por otra parte le reconoce sus cualidades de jefe, creciendo a su sombra.

El 6 de julio, bajo el pseudónimo de Domingo Aranguis, ingreso Ibañez al país pese a la orden que diera el Director General de Aviación, Arturo Merino Benítez, de detenerle.

Ante la nueva situación se reúnen los jefes militares de la Guarnición de Santiago para decidir el quehacer en vistas de los intereses políticos de las FFAA. La mayoría davilista logra un acuerdo con la minoría ibaíista consistente en que el Comando en Jefe de las FFAA declararía que el Ejército no ha tenido ninguna participación en el retorno de Ibañez y que, Ibañez de motu propio, declararía que su regreso a Chile obedece a razones de estricto orden familiar.

El 7 de julio, sin embargo, los demócratas y radicales socialistas entregan su renuncia como miembros del gobierno a fin de dejar a Davila en libertad para organizar "un gobierno que de al país la sensación de tranquilidad que tanto necesita para su restauración económica".

Así, el arbitro supremo de la situación pasa a ser Davila apoyado en el ejército. La reunión de los oficiales de la guarnición de Santiago acuerdan transformar el carácter del gobierno el que pasaria a ser unipersonal. Se acuerda asimismo la designación de Davila como Presidente Provisional con amplios poderes.

El nuevo gabinete queda conformado por Juan Antonio Rios en Interior, Barriga (el infaltable) en BITE, Lafarfa en Hacienda, como Ministro de Tierras, Eliseo Peña Villalobos y en Justicia el demócrata alessandrista Guillermo Bañados; Carlos Soto Bengifo, Victor Havarrota, Arturo Riveros

y Alfonso Quijano en los restantes cargos.

El 11 de julio renuncia Juan Antonio Ríos a la cartera de Interior por diferencias con Davila en torno a la presencia de Ibañez. El 12 de julio jura como Ministro del Interior Eliaseo Peña Villalón en tanto que Ibañez se expatria voluntariamente. Se soluciona así la contradicción existente entre ibañistas y davilistas, soldándose las filas de estos últimos y estabilizándose la dictadura.

Sin embargo, aun se mantienen comatos de resistencia de sectores populares. El 12 de agosto, los estudiantes del grupo Avance, dirigidos por los estudiantes René Fuentes y Mario Hermosilla y apoyados por algunos obreros, se toman nuevamente la Casa Central de la Universidad de Chile, procurando conmocionar a la opinión pública santiaguina, igual como el 12 de julio de 1931, a fin de derrocar a Davila. Desde los balcones de la fachada que da a Alameda, los estudiantes lanzan acalorados discursos invitando al pueblo a derrocar la dictadura. Son las manifestaciones criollas de las creencias economicistas y catastrofistas entonces florecientes en la III Internacional y en su fiel sección local.

Pese al decreto-ley de autonomía universitaria, las fuerzas de Carabineros derriban las puertas de acceso entrando abruptamente al local universitario desarrollándose un corto combate que deja como víctimas a un oficial y a un obrero. Los estudiantes son detenidos, restableciéndose la calma.

La represión anticomunista continúa: el caso más notable es el "fondo" del profesor comunista Anabalón Aedo por personal de Investigaciones.

La última quincena de agosto ve al Gobierno sufrir una nueva crisis provocada esta vez por los intentos de dictar el DL que crea el Comisariato de Subsistencias y Precios. El 15 de agosto le es aceptada su renuncia al Ministerio de Hacienda a Enrique Zañartu, entrando en su lugar el socialista Ernesto Barros Jarpa (más conocido por los sandwich que llevan su nombre). En Interior, Joaquín Fernández, en Educación Luis D. Cruz Ocampo y en Trabajo Juan Bautista Rosetti.

El 30 de agosto es promulgado el DL que crea en su art. 1º el Comisariato de Subsistencias y Precios y que en los artículos siguientes confie-

\* Dictado por la Junta de Grove y Matte.

re atribuciones a ese organismo para explotar directamente las empresas expropiadas o intervenidas por este. Faculta asimismo al Presidente de la Republica para establecer el estanco de los articulos de primera necesidad. El DL permite la intervencion activa del Estado en la Economia capitalista chilena hasta sus limites. Continúa en este sentido con la norma establecida en la Constitucion de 1925 que establece el caracter "social" de la propiedad. El DL es concuerdante con la tendencia general del periodo y que se observara mas tarde en las metropolis imperialistas: la intervencion directa y franca del Estado en la economia.

El DL por la forma en que esta redactado solo excluye las ramas de la economia en manos de los monopolios internacionales: gran mineria, electricidad, telefonos y fosforos:

Este decreto sera modificado en 1945 bajo el gobierno de Juan Antonio Rios y en 1953 bajo el gobierno de Ibañez. Este sera el decreto utilizado por el gobierno de la UP para intervenir las empresas. Por desconocimiento se suele atribuir este decreto a la Junta de Matte y Grove.

Como primer comisario se designa al general (R) Bartolome Blanche Espejo, cuyos unicos meritos son tranquilizar al empresariado y lograr que los precios experimenten alzas de hasta un 50% en un solo dia.

Por los mismos dias se promulga el DL que llama a elecciones para elegir un Congreso Constituyente al que deberia ser sometido por el gobierno un proyecto de Constitucion Politica que deberia ser estudiado por aquel en un plazo de 120 dias con un plazo de gracia de 60 dias. Una vez terminada esta labor, el Congreso se dividiria en un Senado y en una Camara de Diputados y deberia fijar la fecha de las nuevas elecciones presidenciales. De esta forma el davilismo ganaba tiempo, conservando el gobierno en sus manos durante un periodo mayor.

Para restablecer la amistad con los ibañistas, se le otorga a Ibañez la Embajada de Chile en Argentina.

El ministro de la Guerra, Pedro Lagos envia una circular a las FTAA elogiando la "gran obra" realizada por Davila en su lucha contra el comunismo.

Por cadena nacional de radiocomiseras, el Ministro del Trabajo, Rosetti se dirige al pais para exponer ante la ciudadanía los principios socialis-

tas que orientan al gobierno dentro del orden y el respeto a las personas y a la propiedad privada, garantizándose todos los derechos civiles de la ciudadanía así como el mas amplio acatamiento a las garantías constitucionales establecidas por la Carta de 1925.

Ante esta ofensiva de Davila por conservar el poder, los sectores opositores aumentan sus actividades, pasando algunos de ellos como el alejandrismo a la conspiracion franca y abierta. Asi, la Marina, por boca del Almirante Jeanne, exige la salida de Davila siempre que le suceda el Presidente de la Corte Suprema. En la Aviacion tambien comienzan los rumores antidavilistas en tanto que la alta oficialidad davilista constata que el prestigio de su jefe se encuentra cada vez mas menoscabado comenzando a plantearse su eventual salida, por cuanto ya no le sirve a sus intereses politicos.

El 13 de septiembre, Davila comunica a las FEAA su decision de renunciar dejandolos en su reemplazo a Bartolomé Blanco Espejo como Vice-Presidente Provisional. Ante ello, la oficialidad se divide en dos corrientes: el sector tradicionalista, que agrupa desde conservadores a alejandristas, se ve representado por Blanco y el sector "de gobierno" que persigue la mantencion de las FEAA en el gobierno y que agrupa a davilistas e ibañistas e incluye a los pocos militares "grovistas" que aun quedan y que optan por esta solucion en aras del "mal menor". Se agrupan en torno al Director General de Aviacion, Arturo Merino Benitez. Este propone el nombre de Arturo Puga como sucesor de Davila. La mayoria de los oficiales se inclina por Blanco.

El 14 de septiembre a las dos de la mañana, en un taxi, abandonaba la Mancha, Carlos Davila. Sin pena ni gloria, sin ninguna gota de sangre que fuera derramada en su nombre, terminaban los 90 dias de Davila, un pequeño Napoleón Chileno.

-o-

estudios necesita de ud. lector  
suscribase a :

b.p. 1825  
1000 bruxelles  
belgique

TRIPLETICO: TRES CONSTRUCTORES DEL PARTIDO SOCIALISTAMARMADUKE GROVE - OSCAR SCHMAYKE - EUGENIO GONZALEZ

Alejandro Chelón Rojas.

En los cuarenta y seis años de vida del Partido Socialista se destacan tres hombres que influyeron profundamente en el nacimiento y el desarrollo de este destacamento vanguardia de los trabajadores. Ellos son Marmaduke Grove, Oscar Schmayke y Eugenio González. Los tres fueron fundadores del Partido y, además, sus co-directores en diversas etapas de su trayectoria.

1. Marmaduke Grove Vallejos

Desde antes de la fundación del Partido Socialista -el 19 de abril de 1933- "la fascinante personalidad de Marmaduke Grove, se impuso arreolladora en los ámbitos del socialismo y llegó a introducirse hondamente en las vastas muchedumbres no politizadas", dice Julio César Jobet, prestigioso historiador. "Para millones de ciudadanos -agrega- el socialismo se confundió con su persona y su palabra... Grove en su calidad de líder del Partido Socialista, representó un valor decisivo en la expansión del socialismo en Chile y en la democratización nacional de los años 1933-42".

En realidad, Marmaduke Grove, desde el golpe militar de 1925 -fecha de su incorporación a la vida política- se caracterizó por su valor personal, espíritu audaz, lealtad para con sus camaradas, activa inquietud revolucionaria y entrañable devoción por los desaharrados. La llamada "aventura del avión rojo", que pretendió derribar la dictadura de Ibañez, reveló su temperamento valeroso. De igual manera, el golpe encabezado por él que derriba al general Luis Altamirano, cuyo gobierno gestado por la juventud militar se había puesto al servicio de la oligarquía; la caída de la República Socialista, los destierros y encarcelamientos, unos tras otros, dan prueba de su entereza y espíritu batallador. Su infatigable agitación agitadora y organizativa, recorriendo el país y dando vertebración nacional al Partido; sus intervenciones en el Senado, exponiendo los objetivos del socialismo y defendiéndose de sus detractores que pretendían ridiculizarlo mediante condiciones de caudillo, y su aventura de hombre forjado en duras jornadas conspirativas procurando abrirle camino al pueblo hicieron de él un verdadero símbolo de las aspiraciones sociales y económicas de los trabajadores. Pocos hombres, en el carácter de líderes políticos, despertaron una adhesión tan ardorosa y casi idolátrica de las multitudes ansiosas de un destino mejor, como lo hizo Grove en los primeros siete años de vida del Partido Socialista.

El surco de esperanzas que Grove siembra en la conciencia del hombre explotado, diseñando el futuro de un régimen socialista, reafirma las bases del movimiento popular que asegura la victoria de Pedro Aquirre Cerda. Si bien es verdad que el Partido Socialista cuenta en la etapa del 33 al 38 con valores de primera jerarquía intelectual y de noveles, pero ardorosos dirigentes obreros, su crecimiento se debe en primer término a



Grove, a la atracción emocional ejercida sobre el pueblo y a su extraordinaria simpatía humana.

Con la presencia de Grove y su incansable actividad desde 1932 a 1938 el Partido Socialista fué dueño de una mística y de la fervorosa adhesión de las masas como ninguna otra organización política ha llegado a poseer. La designación por el Partido como su abanderado para la elección presidencial del '38, constituyó la más justa y correcta interpretación del sentimiento popular existente entonces. Sin embargo, esos anhelos del pueblo aunque primarios en el sentido clasista, fueron truncados al aceptar el Partido que una Convención del Frente Popular designara al candidato presidencial, liquidando las perspectivas de crear una amplia y sólida organización revolucionaria comandada por el Partido. Así se perdió, también, la fuerza de atracción, aglutinadora, emanada de la personalidad de Grove.

Aquella medida impuesta a las bases por la dirección nacional y aceptada, desgraciadamente, por Grove, sirvió de acicate destructor sobre cuanto se había construido y alejó, de manera definitiva, la posibilidad de forjar una conciencia de auténtico contenido socialista entre las masas que se movilizaban al calor del "grovismo".

El Partido Socialista, proyectado como vanguardia del proletariado y de la revolución, inició su decadencia por causa de sus propias directivas. Incapaz de clarificar una política audaz, creadora, consecuente con sus principios, se prestó conscientemente a labrar el derrumbe de Grove, al no defender su prestigio de líder cuando su conducta y su nombre simbolizaban las esperanzas populares.

Grove fué designado Secretario General en el Congreso del Partido Socialista de diciembre de 1939, al cumplir un año de participación ministerial, mientras el descontento de las bases contra los dirigentes pedían a gritos el retiro del Gobierno. Pudiendo entonces rehabilitarse y recobrar la confianza de los trabajadores, aquellos dirigentes prefirieron continuar en una colaboración gubernativa sin destino, sabiendo que alentaban la división del socialismo, como fatalmente ocurrió en marzo de 1940. Ninguno de los dirigentes -exceptuando los "inconformistas"- ni el propio Grove, fueron capaces de reaccionar en favor de la línea doctrinaria que nos habría devuelto la combatividad, evitándose, también, los descalabros posteriores que nos encanecieron en la charca del oportunismo por más de un lustro.

El destino de Grove, desde 1940, fue el reflejo exacto de la dirección impuesta al Partido por su burocracia dirigente y parlamentaria. Sin embargo, es innegable en la historia del socialismo chileno el aporte que dio Grove al Partido Socialista en los seis años iniciales de su gestación. Ninguna otro dirigente puede compararsele.

## 2. Oscar Schnake Vergara

Si Grove fue el impulsor más efectivo del crecimiento cuantitativo del Partido Socialista, Oscar Schnake fue su organizador y el más experto y capacitado de sus dirigentes. Esta tarea creadora y positiva de Schnake llega a su límite al iniciarse la década del cuarenta.

Ya en 1919 figura como agitador, siendo estudiante de medicina; adhirió, entonces, a la I. W. en la cual participan los mejores valores universitarios de la generación del año veinte. La solidaridad del estu-

diantado para los grupos anarquistas sirvió, en gran medida, al desarrollo de la lucha social y conocimiento de la revolución Rusa que había llegar sus primeros fulgores de liberación proletaria. La divulgación de las ideas anarquistas, socialistas y comunistas se realizaban en centros de estudios y tribunas públicas, fundiéndose en un solo haz obreros e intelectuales. En ese ambiente, inició Oscar Schnake su vida política.

En dicho período de bullente agitación social, fue elegido Presidente de la FECE, declinando el cargo por lealtad a sus convicciones anarquistas. Desterrado del país, tuvo contacto con los grupos revolucionarios de Argentina y Uruguay y los más destacados impulsores de la Reforma Universitaria. Cuando regresa prosigue sus estudios de medicina y actúa con mayor madurez y decisión en la lucha en favor de los explotados.

Schnake fue uno de los propiciadores de la "Unión Social Republicana de Asalarados de Chile". (USRACH), que sirvió de base para la candidatura presidencial de José Santos Salas. La "USRACH", inspirada en ideas anarquistas, a las cuales no era ajeno Schnake, tuvo bastante gravitación política hasta que fue perseguida por la dictadura del general Carlos Ibañez. Es en ese período de tiranía -no obstante persecuciones y miserias que le rodean- cuando profundiza en el análisis del proceso político, social y económico del país, extrayendo claras conclusiones acerca de la necesidad de volcar sus esfuerzos hacia la creación de un partido de inspiración marxista.

Schnake, junto a Grove y Matte Hurtado fue ardiente impulsor de la revolución del 4 de junio de 1932. Secretario General de la Junta de Gobierno, "es uno de los elementos más puros que actúan en la revolución; lleva su aporte de extraordinaria inteligencia, su temperamento sereno, profundamente humano y su juicio certero de la realidad nacional al movimiento" -dice René Frías Ojeda, quien actuó junto a él, en su folleto "Ubicación histórica del 4 de junio", editado en 1939.

Desde la fundación del Partido Socialista, Oscar Schnake fue su Secretario General Ejecutivo hasta septiembre de 1939, cuando es designado Ministro de Fomento del Gobierno de Pedro Aguirre Cerda. Hasta entonces demostró condiciones relevantes como conductor de masas y organizador partidario, con profundo y creador sentido de la disciplina. En esos años, como Jefe máximo del Partido -desde la fundación hasta el proceso "inconformista"- formó los mejores y más aguerridos dirigentes políticos y sindicales.

Tuve oportunidad de conocerlo y conversar, por primera vez, en los apasionantes días de la Convención Presidencial de Izquierda y del Primer Congreso Extraordinario del Partido Socialista, en abril de 1938. Escuché entonces y después sus discursos partidarios y públicos. En el V Congreso -diciembre del mismo año- conversamos una vez más en dos oportunidades, y siempre estuve atento a sus intervenciones como Ministro o parlamentario. Para mí, su figura se me grave como una de las personalidades más vigorosas del socialismo chileno de esos años. No obstante mi juventud, veía en Schnake un líder con todos los perfiles señeros de un revolucionario. Sencillo en su trato con los camaradas, sus discursos tenían el sello de los grandes creadores: vibrantes, emotivos, de una sencilla y elegante contextura didáctica, lógica en sus argumentaciones. Sabía llegar al corazón de las masas, pulsando sus inquietudes, porque unía a

su oratoria ardorosa y convincente una erocion natural, que se hacia mas atrayente por su estampa varenil, como esos conductores de multitudes forjados en las entrañas del pueblo.

¡Cuanta capacidad e inteligencia de primer rango finalmente perdida en las fangosas aguas del proceso reformista en que se desenvolvió el Partido en esos años!

Schnake, sin embargo, pudo rehabilitar al Partido de sus errores en dos oportunidades importantes durante la etapa colaboracionista y que favorecian un cambio fundamental de rumbos. La primera fue en el VI Congreso General Ordinario del Socialismo, cuando la corriente "inconformista" exigió el retiro del Partido de tareas ministeriales por su ineficiencia realizadora, corriente casi mayoritaria y que agrupaba a los mas capacitados cuadros de la organizacion. Schnake, que formaba parte del Gabinete conjuntamente con Salvador Allende y Rolando Merino, y era el verdadero jefe del Partido, prefirió continuar en el Gobierno, provocando la division socialista cuatro meses mas Tarde.

La segunda oportunidad se presentó el 15 de diciembre de 1940, cuando Schnake planteo la ruptura del Frente Popular, sin extraer las conclusiones naturales que se desprendian de este hecho politico: el retiro del Partido del Gobierno. Es el periodo del pacto celebrado entre Alemania nazista y la Union Soviética en visperas de la Segunda Guerra Mundial, que desencadenara una nueva controversia entre socialistas y comunistas en Chile.

A estas las ultimas oportunidades desaprovechadas para una rectificacion de rumbos, se vino a agregar el fallecimiento del Presidente Aguirre Cerda en noviembre de 1941 y la designacion de Schnake como candidato presidencial. En efecto, en el III Congreso Extraordinario realizado para analizar ese problema, Schnake fue proclamado por unanimidad, con el apoyo del propio Greve. Solo la FJS se opuso, por considerar que esta candidatura se levantaba para transarla despues con el Partido Radical y demas fuerzas de izquierda.

Schnake fue Ministro de Gobierno de Juan Antonio Rios, despues asumió la Embajada en México y en seguida la de Francia. Desde entonces dejó de participar en la politica interna y en cargos direccionales del Partido Socialista.

No deja de ser dramática en la vida del Partido Socialista que sus mas altos valores, aquellos que lo fundaron y lo pusieron en la orbita de las grandes organizaciones politicas, hayan sido, también, los responsables de sus peores descalabros. Schnake, el mas completo y brillante de sus conductores durante el primer decenio de su existencia, careció de la entereza necesaria en los momentos mas cruciales para rectificar los rumbos equivocados, que consciente o inconscientemente él mismo le habia impuesto al Partido.

### 3. Eugenio Gonzalez Rojas.

Fue necesario sembrar todo un proceso de descomposicion, para que los mas jovenes y algunos de la vieja generacion lograsen alcanzar los comandos partidarios con la firme voluntad de imponer nuevos rumbos. Esta nueva etapa iniciada en el XI Congreso celebrado en Concepcion en 1946, cuyo desarrollo fue heroico y dramático, destacó a un hombre ya maduro,

que en el primer decenio de esta nueva etapa, pasa a jugar un papel decisivo en las filas del Socialismo. Se trata, de Eugenio Gonzalez Rojas, quien habia participado en la fundacion del Partido.

Sin duda alguna, Eugenio Gonzalez ha sido el dirigente mas responsable y culto del socialismo chileno y uno de los intelectuales de mayor jerarquia intelectual y moral del pais. Pertenecio a la generacion de 1920 y siempre se mantuvo dentro del campo de los ideales revolucionarios, contribuyendo con su cultura y capacidad al desarrollo y esclarecimiento del pensamiento socialista.

Siendo apenas un adolescente, fue Presidente de la Federacion de Estudiantes en la década de 1930. Combatio la dictadura de Ibañez y fue relegado a la isla de "Mas Afuera". En plena juventud participo en la Revolucion del 4 de junio de 1932, ocupando el Ministerio de Educacion. Antes, al retornar de "Mas Afuera", habia fundado con un grupo de ciudadanos la "Asociacion Revolucionaria Socialista", a través de la cual contribuyo al nacimiento del Partido Socialista en abril de 1933.

Conocido educador y catedratico, fue Decano de la Facultad de Filosofia y Educacion, eligiéndosele, en seguida, Rector de la Universidad de Chile. Escritor brillante, de penetrante fuerza expresiva y dramaticidad, sus libros alcanzaron resonancias no solo por la profundidad de los temas abordados, sino también por su estilo vigoroso, y atrayente. Su novela, "Hombres", quizas la mas loyrada entre los cuatro libros de su produccion propiamente literaria, describe toda una etapa vivida de la lucha politica y social con trazos maestros.

Eugenio Gonzalez, en 1947, redactó el proyecto de Programa del Partido Socialista, que posteriormente fue aprobado con algunas modificaciones y aportes en una Conferencia Nacional convocada para este objeto, obra naciza por su claridad expositiva y hondura en el analisis doctrinario. En junio de 1948 fue designado Secretario General del Partido Socialista Popular y en marzo del 49 es elegido Senador por la provincia de Santiago. Como jefe del Socialismo, le correspondio dirigirlo, enfrentando la mas despiadada ofensiva reaccionaria desencadenada por la "Ley Maldita" durante el gobierno del presidente Gonzalez Videla. De los Secretarios Generales que ha tenido el Partido, muy pocos pueden igualarseles en espiritu de sacrificio y responsabilidad. En el periodo en que se desempeñó como Senador, fue el mas brillante expositor del ideario socialista.

Muchas diferencias interpretativas pueden existir entre la concepcion profundamente humanista de Eugenio Gonzalez y la de otros compañeros, pero pocos pueden del socialismo exhibir una consecuencia similar entre su pensamiento y su accion, que la que él siempre demostró. Eugenio Gonzalez jamas se ha prestado -por afanes demagogicos u oportunistas- a disimular el concepto que tiene del marxismo. Ha afirmado, con la entereza y responsabilidad que lo caracterizan, "que el socialismo es revolucionario por sus objetivos, porque implica un cambio completo en la estructura de la sociedad capitalista, pero no puede ser dictatorial por sus métodos, por cuanto procura el respeto a valores de vida que exigen el régimen de libertad".

-2-

Comité Editorial del Partido Socialista

Impreso en el Taller de Imprenta del Partido Socialista

Publicado en el número 10 de la revista "Historia por el Revolucionario"

El precio de este número es de \$100

Aparece en el número 10

Frente a mediocridades liderazgos de infima cuantia teorica e intelectual, que deben su elevacion politica al fraude demagogico sobre las masas y a ingeniosas maniobras de grupos, Eugenio Gonzalez nunca presiono por destacarse ni en el Partido, ni en la Universidad. Si ocupo en ambos campos un sitio de primera linea fue exclusivamente por su inteligencia y cultura, por sus principios e integridad moral. En el Partido tuvo el merito singular de haber aportado en plena madurez, a partir de 1946, su capacidad y experiencia a la accion rectificadora de una direccion joven surgida del XI Congreso General celebrado en Concepcion.

El suyo ha sido un ejemplo fecundo que hoy siguen muchos veteranos en las luchas sociales del Partido, que se ubican en las posiciones de vanguardia, cuidando celosamente de que no se desarrollen nuevas tendencias reformistas, que tanto daño continuan haciendo al movimiento popular.

--o--

en nuestro proximo numero a aparecer en noviembre :

intervenciones en el foro de estudios  
"allende" o la falsificacion de la historia por el revisionismo  
los cordones industriales  
y, de nuevo, aqui, los versos, junto a otros articulos y comentarios

no lo olvide, aparece en noviembre.

suscribase a :

b.p. 1825  
bruselas  
belgica

estudios necesita de Ud. lector; nuestra revista se financia exclusivamente de sus suscripciones y de la venta de sus ejemplares.

PLATAFORMA DE LA AGRUPACION POR LA  
INDEPENDENCIA POLITICA DE LA CLASE  
OBRERA EN CHILE

1.- Entendemos que una condicion imprescindible para que la clase obrera y el movimiento de masas en Chile supere y revierta la situacion de derrota en que quedo sumergida a partir del golpe contrarrevolucionario de setiembre de 1973, es que el proletariado reacomponga sus organizaciones sindicales a partir de la base.

La dictadura militar no solo tuvo como objetivo la destruccion de los partidos y organizaciones politicas del movimiento obrero sino tambien la destruccion de las organizaciones que el movimiento obrero y de masas construyo en su lucha (sindicatos, cordones, comandos, etc), asi como la represion a las expresiones de radicalizacion de las FF AA, especialmente en la marineria. El pilar sobre el cual se sostiene todo el proyecto economico de la dictadura, que responde a los intereses de la burguesia monopolica estrechamente asociada a los intereses imperialistas, es la superexplotacion de los trabajadores y especialmente de la clase obrera. En consecuencia, la dictadura se impuso la tarea de destruir y desarticular no solo a la vanguardia politica, sino tambien a toda organizacion de base del movimiento obrero que pudiera significar aun minimamente, un grado de defensa y resistencia frente a la voracidad burguesa e imperialista.

Si bien durante cuatro años la dictadura pudo sofocar, en base al terror represivo, el terror economico y el engaño, toda expresion de protesta u organizacion del movimiento de masas o de sectores de él, desde fines de 1977, a partir de la huelga en el mineral "El Teniente", se viene dando un proceso de reanimacion y recomposicion sindical que, acompañado de las luchas de otros sectores del movimiento de masas (familiares de desaparecidos, por ej.), estrecha enormemente el margen de maniobra de la dictadura a la vez que echa por tierra los planes de constituir agrupaciones sindicales superestructurales, incondicionales de la dictadura y del Estado.

Consideramos que es nuestro deber el apoyar toda expresion de reactivacion y reorganizacion sindical a partir de la base.

2.- La represion abierta, el terror masivo y los gobiernos dictatoriales no son las unicas herramientas con que la burguesia y el imperialismo cuentan para mantener al movimiento obrero bajo control y asegurar la continuidad del sistema de explotacion. Son medidas de excepcion que responden a situaciones excepcionales y, como tales, en algun momento entran en contradiccion con los intereses de mas largo plazo de las clases dominantes.

El golpe militar del 11 de setiembre fue la utilizacion por parte de la burguesia, de la ultima garantia con que conserva el sistema capitalista para su mantencion a cualquier precio: las instituciones armadas.

Antes de la alternativa que sectores burgueses dirigidos por la DC, tratando de levantar frente a la dictadura, se encuentran con intereses economicos relativamente contradictorios, sino también la clara comprension de que se hace cada vez mas necesario resistir a las FF AA de la primera línea, para evitar que una posible descomposicion de ellas en el gobierno deje al sistema sin un respaldo frente a un poderoso brazo del movimiento obrero, eventualmente fuera del control politico de la burguesia.

Los sectores mas lucidos de la burguesia saben que es necesario mantener el control sobre las masas, pero saben también que no se puede mantener eternamente sobre la sola base de la represion, sino que debe pasar a ser también un control en lo politico. Es en este marco que debe entenderse el esfuerzo de la DC por montar un aparato sindical que le permita el control del movimiento obrero, subordinandolo a sus intereses. La dictadura gobernante, por su parte, realiza los mismos esfuerzos creando su propio frente sindical.

La burguesia actua de acuerdo a sus intereses de clase y no intenta convencerla de que haga lo contrario. Sin embargo, al intentar del movimiento obrero la corriente de colaboracion de clases, renuncia y obstruye el levantamiento de una alternativa de clase dirigida a la burguesia y este disuade a plegarse al proyecto politico de los sectores burgueses dirigidos por la DC. Si el conjunto del movimiento obrero y de masas se rebela, compromete y confía en una alternativa burguesa, se corre el peligro cierto de vivir una nueva etapa de consecuencias aun mas graves que la anterior.

No hay razon tactica, ni mucho menos estratégica, que justifique abandonar la lucha por una alternativa clasista y por la mas estrecha independencia politica del proletariado. Esta no es una lucha para cuando la correlacion de fuerzas sea favorable, precisamente porque la correlacion de fuerzas dependen en gran medida del nivel de conciencia politica y de clase alcanzado por el proletariado. Es tarea de ahora y siempre.

El movimiento obrero debe aprovechar toda apertura democratica por pequeña que esta sea, para dar mayor impulso y extension a la lucha por sus reivindicaciones. Al mismo tiempo debe estar dispuesto a golpear junto con quien sea para conseguir un objetivo concreto, aun cuando que esté en funcion de sus intereses de clase. Pero bajo ningún punto de vista puede renunciar a sus objetivos y comprometerse o siquiera confiar en un proyecto o gobierno burgués de recambio.